

Cooperativas Agro-alimentarias de España celebra su Asamblea General Ordinaria y reelige a Ángel Villafranca como presidente

La aprobación de las cuentas de 2025, la presentación del Plan de Actuación 2026 y las ponencias desarrolladas durante la jornada reflejan una organización preparada para afrontar los retos del presente y del futuro

Cooperativas Agro-alimentarias de España celebró el pasado 21 de mayo, en Madrid, su Asamblea General Ordinaria, un encuentro que reunió a representantes de todas las federaciones para analizar la actividad desarrollada durante el último ejercicio, aprobar las principales líneas de trabajo para 2026 y renovar los cargos del Consejo Rector.

La Asamblea constituyó, un año más, un espacio de balance, reflexión y planificación estratégica para el conjunto del cooperativismo agroalimentario español. En un contexto marcado por la volatilidad de los mercados, la incertidumbre geopolítica, el cambio climático, la necesidad de avanzar en digitalización y el reto del relevo generacional, la organización puso de manifiesto el papel esencial de las cooperativas como empresas vertebradoras del medio rural, generadoras de empleo, valor añadido y cohesión territorial.

Aprobación de las cuentas de 2025 y del Plan de Actuación 2026

La sesión comenzó con la presentación, examen y aprobación de las cuentas anuales y del informe de gestión correspondientes al ejercicio 2025. Félix Corchero, director financiero de Cooperativas Agro-alimentarias de España, fue el encargado de exponer ante la Asamblea el balance de situación, la cuenta de pérdidas y ganancias y la propuesta de aplicación de resultados del ejercicio.

A continuación, Gabriel Trenzado, director general de la organización, presentó el Plan de Actuación para el ejercicio 2026, en el que se recogen las principales prioridades y líneas de trabajo para este año. Este plan constituye la hoja de ruta de Cooperativas Agro-alimentarias de España para continuar promoviendo los intereses del cooperativismo agroalimentario.

Ángel Villafranca, reelegido presidente por unanimidad

Uno de los momentos centrales de la Asamblea fue la elección de los cargos del Consejo Rector de Cooperativas Agro-alimentarias de España. La Asamblea General reeligió por unanimidad a Ángel Villafranca Lara, representante de Castilla-La Mancha, como presidente de la organización para los próximos cuatro años.



De izqda a derecha: Gabriel Trenzado, Fulgencio Torres, Esther Burgui, Ángel Villafranca, Cirilo Arnandis y Santiago Martínez.

Con esta reelección, el cooperativismo agroalimentario español renueva su confianza en un proyecto que seguirá teniendo como ejes principales la competitividad de las cooperativas, la integración empresarial y la sostenibilidad económica, social y medioambiental.

Junto a Villafranca formarán parte de la presidencia Fulgencio Torres, de Andalucía, como vicepresidente primero; Cirilo Arnandis, de la Comunitat Valenciana, como vicepresidente segundo; Esther Burgui, de Navarra, como secretaria; y Santiago Martínez, de la Región de Murcia, como vicesecretario.

La renovación de los órganos de gobierno estuvo marcada por el relevo en la Secretaría del Consejo Rector. Jerónima Bonafé Ramis deja este cargo tras años de dedicación y compromiso. La Asamblea reconoció y agradeció su trabajo, dando la bienvenida a Esther Burgui, que asume ahora esta responsabilidad.

Durante su intervención ante la Asamblea, Ángel Villafranca agradeció el respaldo recibido y subrayó que “las cooperativas agroalimentarias siguen siendo y serán la mejor herramienta para defender la rentabilidad de agricultores y ganaderos, generar valor añadido y garantizar el futuro de nuestros pueblos”. Asimismo, destacó que el cooperativismo ha demostrado históricamente su capacidad de adaptación, integración y visión de futuro, incluso en contextos de enorme incertidumbre y transformación.

Villafranca puso en valor la fortaleza de un modelo empresarial que continúa creciendo y consolidándose como una pieza clave de la economía agroalimentaria española. Actualmente, el cooperativismo agroalimentario está formado por 3.669 cooperativas, presentes en todos los territorios y sectores productivos. Integra a más de 1,19 millones de personas socias, genera 119.178 empleos directos y alcanza una facturación global de 44.770 millones de euros, incluyendo las sociedades participadas.

El presidente destacó también la evolución positiva del modelo cooperativo en las últimas décadas. Desde 2006, la facturación de las cooperativas agroalimentarias ha crecido un 97 %, mientras que el empleo directo se ha incrementado un 25 %. Estos datos reflejan la capacidad del cooperativismo para crear riqueza, empleo estable y valor añadido en el territorio, consolidándose como uno de los principales motores económicos del medio rural.

En su discurso, Villafranca advirtió de que el sector agroalimentario afronta una profunda transformación, marcada por la geopolítica, la volatilidad de los mercados, el relevo generacional, la escasez de mano de obra y el impacto del cambio climático. Ante este escenario, reclamó políticas con visión de largo plazo que permitan mantener y mejorar la actividad productiva, favorecer la incorporación de jóvenes y mujeres y asegurar la competitividad de las explotaciones agrarias.

La Asamblea también sirvió para poner en valor el compromiso de las cooperativas con la sostenibilidad, la innovación y la digitalización. En este sentido, Villafranca destacó el esfuerzo realizado por la organización en el desarrollo del cuaderno de campo cooperativo y en la modernización de los servicios técnicos. “Nuestro objetivo no es vender un programa informático, sino captar el valor

de los datos y de la digitalización para nuestros productores y sus cooperativas”, señaló.

Actualmente, más de 250 cooperativas participan en este proyecto y más de 500 profesionales han sido formados en herramientas digitales aplicadas al sector agroalimentario. Esta apuesta por la digitalización refuerza el papel de las cooperativas como agentes de innovación al servicio de sus socios y socias, facilitando la adaptación a las nuevas exigencias normativas, productivas y de mercado.

Villafranca defendió también el papel de las cooperativas en la cohesión territorial y en la estabilidad de la cadena alimentaria europea. En este sentido, reclamó una Política Agraria Común fuerte, con presupuesto suficiente y orientada a reforzar las inversiones, la integración y la capacidad productiva del sector. “Europa necesita más cooperación, más visión de cadena y más apoyo a quienes garantizan la producción de alimentos”, afirmó.

En relación con el agua, el presidente reiteró la necesidad de impulsar una política hídrica nacional que garantice inversiones, eficiencia y equilibrio territorial. “Sin agua no hay producción ni futuro para buena parte de nuestras zonas rurales”, señaló, subrayando la importancia de este recurso para la viabilidad de muchas explotaciones y cooperativas.



Félix Corchero, director financiero.



Gabriel Trenzado, director general



Intervención de Máximo Torero, economista jefe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO

Dos ponencias para analizar el contexto global y las tendencias de consumo

La Asamblea General Ordinaria se completó con dos ponencias que aportaron una visión complementaria sobre los grandes factores que condicionan la actividad del sector agroalimentario: el contexto geopolítico internacional y la evolución del consumidor en España.

Máximo Torero, economista jefe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO, intervino mediante un vídeo para analizar la actual situación geopolítica y sus implicaciones para el sistema agroalimentario mundial. Su ponencia permitió reflexionar sobre cómo los conflictos internacionales, la tensión en los mercados energéticos, el coste de los fertilizantes, las dificultades logísticas y la inestabilidad global repercuten directamente en la producción agraria y en la seguridad alimentaria.

Torero puso de relieve la creciente interdependencia de los mercados y la necesidad de reforzar la resiliencia de las cadenas agroalimentarias. En un escenario internacional cada vez más incierto, la producción de alimentos vuelve a situarse como una cuestión estratégica. Para las cooperativas, esta realidad refuerza la importancia de contar con estructuras sólidas, capaces de agrupar oferta, mejorar la eficiencia, defender la rentabilidad de los productores y contribuir a garantizar el suministro alimentario.

La segunda ponencia corrió a cargo de Mercedes Bardina, directora de Nuevos Clientes en Worldpanel by Numerator, quien intervino para explicar “Las 5 claves del Gran Consumo en España”. Su exposición permitió acercar a los numerosos asistentes las principales tendencias que están definiendo el comportamiento de los hogares españoles y su relación con la alimentación.

En un contexto marcado por la sensibilidad al precio, la búsqueda de eficiencia en la compra y la transformación de los hábitos de consumo, Bardina analizó las claves que están condicionando la evolución del gran consumo. Entre ellas destacan la adaptación de la cesta de la compra, el mayor control del gasto por parte de los hogares, la importancia de la conveniencia, la evolución de los canales de compra y la necesidad de conocer mejor a un consumidor cada vez más informado y exigente.

Esta mirada al mercado nacional permitió conectar la realidad de las cooperativas con las demandas actuales de los consumidores. En un entorno competitivo y cambiante, conocer cómo evolucionan los hábitos de compra resulta esencial para orientar la producción, la transformación, la comercialización y la innovación de las empresas cooperativas.

La ponencia de Máximo Torero permitió contextualizar los retos internacionales que afectan al sector.

La ponencia de Mercedes Bardina aportó claves para entender la evolución del consumidor español y las oportunidades que se abren para las cooperativas en el mercado.



Mercedes Bardina, directora de Nuevos Clientes en Worldpanel by Numerator